

REPUBLICA

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA TARDE

Redacción y Administración
Calle Honda núm. 24, bajo
TELEFONO NUMERO 1454
No se devuelven los originales
aunque no se inserten

Precios de suscripción:
Cartagena . . . 2 pías al mes
Provincias . . . 5 . trimestre
Extranjero . . . 18 .
EJEMPLAR 10 CTS

AÑO 2 Núm. 357 DIRECTOR: J. ROQUEZ CANOVAS Cartagena 10 de Agosto 1932

INTENTONA MONARQUICA

LOS GENERALES CAVACANTI Y SANJURJO COM PROMETIDOS. VARIOS MUERTOS Y HERIDOS.—EL GOBIERNO SE REUNE EN CONSEJO.— ESTA TARDE ACOR DARAN LAS CORTES LAS MEDIDAS DISCIPLINARIAS A QUE HAYA LUGAR.—EN JEREZ EL PUEBLO SE CONSTI TUYE EN TRIBUNAL POPULAR PARA JUZGAR A LOS SEDICIOSOS.— EN MADRID SE PRODUCE UNA EXPLO SION DE ENTUSIASMO REPUBLICANO.— EL MOVIMIE NTO HA SIDO SOFOCADO.

No nos producen honda preocupación, las noticias telegráficas recibidas, ni mucho menos nos sorprenden. Casi estamos por decir que esperábamos algo de lo ocurrido, y aún más todavía: No que todo eso nos sirva de regocijo, porque no puede regocijarnos ninguna convulsión que en definitiva irá contra el prestigio de España, de nuestro País, fijense bien, los agoreros de nuestra España, que no del régimen, re publicano; pero así estaban las cosas, que casi vale más que se vaya a un desierto. No se quiere, por lo visto, que en España exista, como ha sido el propósito liberal y noble, de de la rectoría republicana, un régimen de libertad para todos los españoles, presidido por una am plia tolerancia. Se quiere que predomine el privilegio de casta. Eso es todo y para eso, los que recibieron el privilegio de casta, se revuelven, y arman algaradas, confiando, que el resultado sea cual fuere, habrá de restituirles el privilegio perdido.

Hay algo sintomático, que al gobierno conviene recoger: Allí donde haya sentido tibieza, o resistencia pasiva de los mandos y aún de los subordinados, las órdenes circuladas para reprimir este mo vimiento vesánico; donde simplemente se sospeche una omisión, tenga lo que se ha dado en llamar mano dura, sin temor de ninguna clase, que el pueblo republicano sabrá apreciar en lo justo, la medida que adopte por grave que sea. Sintomático, decimos, porque aquí, en Cata tagena, y presumimos que en otros sitios, las cargas alegres ante el su ceso, y los comentarios con reticencias, se han visto y oído en los cen tros oficiales.

No queremos decir más por hoy, pero estamos dispuestos a lla mar la atención del Gobierno, incluso dando nombres, si esos se me ritos no saben reprimir sus sentimientos abiertamente contrarios al régimen que están obligados.

Un establecimiento recomendable

La Policía, ha detenido a los hermanos Yodaro, dueños del Café "Scala", sobre los cuales pesa la acusación de intoxicar a sus clientes. Desde el día 1.º de Enero pasado hasta la fecha, ciento cuatro de los habituales concurren al mencionado establecimiento, han fallecido de una manera misteriosa en sus respectivos domicilios, dando lugar tanta delincuencia a sus citar vivas sospechas, entre las Autoridades.

ACCION FEMENINA S. O. S. CONTRA LA GUERRA

En Cartagena—aquí en REPUBLICA—también se ha reproducido el manifiesto contra la Guerra, que unos hombres que padecieron la locura de la Guerra Europea, firman. "¡Uná monos contra la Guerra!" es el grito que lanzan. Y nos sonreímos los que quisiéramos ver triunfar la paz, porque en España, que fue país pródigo en luchas civiles, va a ser difícil for mar una Agrupación numerosa, que se oponga a la guerra.

Nosotros los españoles, ¿vamos a luchar contra la guerra por extrañerías, por que los extremistas desde sus periódicos, o por que los políticos desde sus partidos políticos, nos digan que debemos luchar contra esa guerra interior, aún más cruel que la otra? Y periódicos, y partidos, y políticos.

En la hora decisiva universal. Toda la avaricia está cercada por Hambre. Y el único mo do de deshacerse de los hambrientos que tiene el capitalismo, es—según su táctica—la gue rra.

COSAS DE LA TIERRUCA...

¡Ya está aquí el Delegado gubernativo! Ahora verán ustedes como el único que ha laborado "por la Libertad y por Cartagena", ha sido quien embargó las rentas del Matadero.

En los buenos tiempos de Alfonso XIII, el heroico ejecutor del Ayuntamiento, se armó de paciencia. Y no creó ninguna situación difícil a los Alcaldes monárquicos, con arengas ni pri sas de abogado nervioso por cobrar. ¡Todo por no disgustar al cacique!

Gracias a la "abnegación" y al "despreñ diamiento" del "hombre más destacado intelectual y políticamente", de las famosas rentas del Ma tadero hay detenidos un buen puñado de mil de duros.

El Doctor Albiñana, ha pedido el divorcio. Tan monárquico él; tan católico él; tan defensor de nuestras veneradas y sacrosantas tradiciones él.

¡Válgame Dios, si llega a ser izquierdista! ¡Y no digamos, si más!

TELEFONO DE REPUBLICA, 1454

Una nota oficiosa del señor Delegado Gubernativo

Correspondiendo a un atento re querimiento del Delegado Guber nativo, Sr. Benavides, hemos ido a visitarle esta mañana en su depa cho del Ayuntamiento.

El Sr. Benavides, nos ha reci bido cordialmente expresándonos un ofrecimiento para todo aquello que pueda redundar en favor de la labor que le ha sido encargado.

POLEMISTAS DE SALON

Los malos polemistas, suelen recurrir a una comedia elemental para ganar contiendas. Ya que en el terreno de combate suman de roca tras derrota con ejemplo perseverancia, se consuelan de sus descalabros con ficciones, más o menos vivas; y así contrarrestan la amargura de la realidad con las dulzuras de la piadosa mentina.

La treta a que suelen recurrir no es nueva. Se imaginan un contradictor, y le hacen hablar de manera conveniente a sus deseos. A cada frase suya, le contestan como quieren—ya que como quisieran le hicieran hablar—y, al fin de la contriversia, se proclaman vencedo res, después de haber jucidado las sales ácidas de su agudo ingenio, pa ra pasmo de los contentillos de café, y asombro de cuatro "náufragos" reducidos por sus talentos.

La desolación gana a estos campeones de guardarropía, cuando la realidad, suprema contradictoria, les fuerza a la lucha. Entonces vienen los agobios, los fracasos, los golpes al aire y, al ser dominados por la acusación de impotencia, las frases gruesas y el léxico de carre tera.

Estas someras consideraciones, nos sugieren determinados con trapondos insertos en un periódico matutino, caracterizado por su ex traordinaria fingidez habitual. En ellos, se imagina un radical, he cho a la medida del articulista, que descarga sobre aquel pelele un discurso, reducido a las modestas e ineficaces funciones de sus *king ball*, toda suerte de directos, *swings*, *appeals* y *goals* de un ca racterístico léxico combativo. Para que? Para convencerse—ya que a nadie convence—de lo airoso y justo de su postura.

Por divergencia? Oh, no. Porque cerraron las puertas, un día, contra la impudicia y el descaro.

ASPECTOS LA ESCUELA Y LOS PADRES

En la Escuela, el niño—el hombre del futu ro—, que ha de llevar nuestros apellidos, ha de colmarse, ha de perfeccionarse, hasta quedar en condiciones de poder solucionar problemas de la vida. Con la educación ha de adquirir la costumbre de dominarse, de refrenar los instin tos, encauzando la voluntad a vencer cuantos obstáculos se ofrezcan en la ruta hacia las virtudes.

Y ha de cultivar—mediante la disciplina en la enseñanza hasta las cumbres de las más ín timas satisfacciones, una de las cuales es la de ver que los esfuerzos, los sacrificios nuestros, se tornan en alegría y fuerza espiritual de nues tros hijos; que a su vez han de ser continuado res, y a su vez, y por lo mismo, responsables.

Muchos de los hombres de hoy puedan decir acaso que tuvieron en su infancia una educación deficiente; nuestras escuelas—escasas en núme ro y pobres en calidad—no bastaron para lograr la máxima eficacia. Mas en el presente período de España—la España republicana—la organi zación y extensión impuestas ya a la enseñanza, hacen pensar lógicamente en un total remedio, que será, una vez logrado, renacimiento glorio so y envidiable. Hay que esperar mucho de nues tras nuevas escuelas; en ellas aprenderá el ni ño a olvidar prejuicios, a salvar escrupulos, y educado esencialmente entre conceptos de Fra ternidad llegará a comprender la necesidad de trabajar, la alegría de ser útil a sí mismo y a sus semejantes, que es en lo que se cimienta la virtud redentora de la humanidad.

Mas estas energías educativas han de tener un sentido centrífugo; no lo tuvieron hasta ahora,

mente, a quienes acuden a exponer mente aquellas, acuciados solo por el deseo que todos debemos sentir de que ante todo y sobre todo se enaltezca y dignifique la Autoridad. y ostente esta quienes por no empañar su pública conducta la más leve sombra, sean acreedores a la confianza absoluta de sus conciudadanos.

Lo que no es noble ni digno e impropio de toda conciencia honrada, es verter en el anónimo acusaciones e insidias, que trasmitiéndose en la oscuridad y el misterio produ cen un daño irreparable, sin calmar la ansiedad pública porque esta no puede ilustrarse sino con la ver dad real que nace sólo de la comprobación de los hechos. Por esto yo deseo que ahora todo se aclare, y que aquellos que en prensa y pri vadamente han denunciado hechos que ahora tienen facilidad de com probar, lo hagan cumpliendo un deber ciudadano y de la Ley, para que en la conciencia pública ocupe cada cual el puesto que por su conducta merezca.

PARA OBRAS DE TEXTO, PERIODICOS, REVISTA Y MEMORIAS, imp. VIUDA M. CARRENO; Jara,

DETALLES DEL MOVIMIENTO

Madrid, 12 m. El movimiento fue iniciado a las cuatro de la madrugada en el Paseo de Recoletos. A dicha hora fue disparado un cohete potentísimo, que dió la señal a los elementos conjurados.

Los primeros tiros se originaron en el Ministerio de la Guerra, donde se presenta ron varios grupos con ánimo de asaltarlo.

La policía, que estaba advertida, pues en la Dirección General de Seguridad se habían reunido el Director y todos los jefes, comisarios y teniente coronel Panguas, jefe de los guar días de asalto, equitabanse y éstos salieron a la calle armados de fusiles y ametralladoras, diri giéndose al Ministerio de la Guerra. En las inmediaciones del Ministerio se presentaron varios autos, desde los que se iniciaron algunos disparos a la fuerza, que repelió la agersión, dándose a la fuga los coches.

Los periodistas acudieron a la calle de Prim, a espaldas del Ministerio. Cuando intentaban ha blar con el Director de Seguridad, se oyó la voz de fuego, registrándose nutridísimo tiroteo. Los periodistas se vieron obligados a tirarse al suelo, a fin de no ser alcanzados por las ba las.

El fuego duró media hora. Poco después, se reanudó, haciéndose fuego desde el interior del Ministerio, disparando los soldados, rodi lla en tierra. El momento de confusión fué gravísimo, viéndose hasta cuatro automóviles ocupados por elementos sediciosos, que empen dieron veloz carrera, no siendo posible detener los.

A consecuencia del tiroteo, fué asistido de un balazo en la mano el guardia de asalto Plácido González y el guardia de Seguridad, Casimiro Hernández, con un balazo en la cara de pronós tico reservado.

OTROS SUCEOS

Mientras en el Ministerio de la Guerra se des arrollaban estos sucesos, en la calle de Alcalá se vieron cruzar unos automóviles, perseguidos por otros, ocupados por fuerzas de Seguridad que tiroteaban a los fugitivos.

INTENTO CONTRA EL PALACIO DE COMUNICACIONES

A las 4:30 de la madrugada se encontraban en el salón de telégrafos del Palacio de Comu nicaciones, el oficial cajero y otro compañero de servicio y un ordenanza. Prestaban guardia

en el establecimiento cuatro guardias civiles.

A dicha hora presentáronse tres oficiales de Ejército y uno de Marina, depositando un tele grama dirigido al aeródromo de León. Momentos después llegó un grupo de 40 paisanos que lleva ban brazaletes blancos cruzados con aspas ver des. El grupo penetró en el edificio, uniéndose a los oficiales del Ejército. Como llevaban ar mas, una pareja de la guardia civil les dió el alto. Los oficiales manifestaron que tenían or den de posicionarse del edificio. Los guardias les exigieron orden escrita, impidiéndoles que su bieran a la sala de aparatos. Le apuntaron con las fusiles, ordenándoles que levantaran los bra zos, mientras el vigilante de telégrafos les ca cheaba. Los individuos arrojaron las armas al suelo; mientras se avisaba por teléfono a la Di rección de Seguridad, de donde acudieron dos camiones ocupados por guardias de asalto, que rodearon a los detenidos, registrándose las de pendencias.

SIGUEN LOS SUCEOS

Cunado todo parecía terminado, por la Plaza de la Cibeles apareció un grupo más numeroso, formado por jefes, oficiales y soldados de Caba llería, armados con máusers, seguidos de unos cuarenta paisanos

El grupo llegó frente al Palacio de Comuni caciones, disparando contra el edificio. Los pro yectores atravesaron las ventanas, dejando nu merosas huellas en la fachada. Dos secciones de guardias de asalto que estaban en el interior, contestaron con fuego de fusil. Los revoltosos se tiraron al suelo para ofrecer menos blanco, pero fueron dispersados, practicándose detención

EN EL PALACIO DE COMUNICACIONES

Frente al Palacio de Comunicaciones cayó muerto de un balazo en la cabeza un oficial del Cuerpo Jurídico, joven de unos veintiseis años; el balazo lo recibió en el temporal derecho. Dos soldados resultaron también heridos; uno de ellos gravísimo, falleciendo a los pocos minutos de su ingreso en la casa de Socorro

Al iniciarse el tiroteo los guardias de asalto avanzaron rápidamente mientras disparaban, rea lizando movimientos envolventes, y detuvieron a varios individuos vestidos de militar y a oñ

Signe un cuarta plama